



El mapa del ciclo

Cuatro fases, y por qué lo que más importa es el cambio de fase

En el reel lo viste en una imagen: una economía no crece en línea recta. **Respira**, en cuatro fases que se repiten siempre en el mismo orden, y lo que más importa no es la foto de hoy sino el **cambio de fase**. Aquí bajamos una capa: qué se ve en cada fase, por qué una recesión no se declara contando trimestres, y qué cambia cuando lo que miras es una divisa.

Un aviso antes de empezar: una economía puede estar frenándose y, aun así, ser la fuerte de su par. El mapa no se lee mirando una sola economía. Vamos a verlo.

1. EL CICLO ECONÓMICO, FASE A FASE

FASE	QUÉ LE PASA A LA ECONOMÍA	QUÉ SE SUELE VER
1 Expansión	Crece: más producción, más empleo y más gasto. Las cosas van a más.	Hacia el final, la inflación empieza a subir. Si la economía se recalienta, el banco central tiende a subir los tipos para enfriarla.
2 Pico	Llega a su tope y el crecimiento se queda sin fuelle. A menudo está recalentada : crece más rápido de lo que puede sostener.	Los datos que recogen decisiones y expectativas empiezan a girarse a la baja, antes de que caiga la actividad.
3 Recesión	Se encoge: cae la actividad, las empresas venden menos y sube el desempleo.	El banco central tiende a bajar los tipos para reactivarla. La inflación acaba cediendo, pero puede seguir alta cuando la recesión ya ha empezado.
4 Recuperación	Toca fondo (el valle) y vuelve a crecer, camino de una nueva expansión.	Los primeros en repuntar son los datos que recogen expectativas, mientras el empleo todavía está flojo.

Y vuelta a empezar. Dos matices que el mapa no dibuja: **ninguna fase dura para siempre**, y **no todas duran lo mismo**. Hay expansiones largas y cortas, recesiones suaves y duras. Por eso la foto de hoy dice poco; lo que el analista vigila es cuándo la economía pasa de una fase a la siguiente, porque ahí es donde se mueven los bancos centrales y, con ellos, las divisas.

2. UNA RECESIÓN NO SE DECLARA CONTANDO TRIMESTRES

Se oye mucho que hay recesión cuando el PIB cae dos trimestres seguidos. Es una regla aproximada, y engaña. Una recesión de verdad es un **juicio sobre tres cosas a la vez**: su **amplitud** (que afecte a muchos sectores, no a uno suelto), su **profundidad** (cuánto cae la actividad) y su **duración** (cuánto se prolonga). Puede haber dos trimestres flojos que no lleguen a recesión, y una recesión clara que no encaje al milímetro en la regla.

Un dato curioso: esa regla ni siquiera nació como definición oficial. La popularizó un artículo periodístico de 1974, y los organismos que datan las recesiones, como el NBER en Estados Unidos, nunca la han usado para declararlas.



3. EL DESFASE QUE ATRAPA AL BANCO CENTRAL

En el caso fácil, ciclo, inflación y tipos van de la mano. Pero la inflación **llega tarde**, y eso abre un lío: los datos pueden avisar ya de que la economía se gira a la baja mientras la inflación sigue alta. Si el banco central baja los tipos para sostener la economía, alimenta una inflación que aún no ha cedido; si los mantiene altos, ahoga más una economía débil. No puede hacer las dos cosas a la vez. La versión extrema tiene nombre, **estanflación**: economía parada e inflación alta a la vez, como en los años setenta. Ahí sus dos objetivos tiran en direcciones opuestas y le toca elegir qué duele menos.

4. PARA UNA DIVISA, TODO ES RELATIVO

Para el mercado de divisas no importa si una economía va bien o mal en absoluto, sino si va **mejor o peor que la del otro lado del par**: premia el crecimiento relativo. Y cuando los ciclos de dos economías **divergen** (una hacia arriba, la otra hacia abajo), arrastran a sus bancos centrales por caminos distintos. Eso ensancha el diferencial de tipos a favor de la economía fuerte, que atrae el capital hacia su moneda.

Un ejemplo ilustrativo (sin países ni cifras): las economías A y B se están frenando las dos. Decir que «las dos van mal» no dice nada del par: lo que cuenta es que A se frena menos, y eso la convierte en la fuerte. Ahora imagina que B entra en recesión mientras A sigue creciendo. El banco central de B tenderá a bajar los tipos; el de A, a mantenerlos o subirlos. El diferencial se abre a favor de A. **Es el mecanismo que se vigila, no una regla que se cumpla sola.**

En una frase: el ciclo económico pasa por cuatro fases que se repiten, ninguna eterna; la recesión es un juicio y no una cuenta de trimestres; la inflación llega tarde y puede atrapar al banco central; y para una divisa, la fase de una economía solo se lee frente a la del otro lado del par.

ESTO ES SOLO LA BASE

Encima de este mapa quedan las capas que lo hacen útil de verdad: qué datos avisan de un cambio de fase antes de que se note, cuáles solo lo confirman cuando ya ha pasado, y cómo se argumenta en qué fase está una economía, que es un juicio razonado y no una certeza. En Aegis se aprende así, capa a capa (lo llamamos **El Sendero**), con calma y con criterio.

Sé honesto: si mañana te preguntaran en qué fase está una economía, ¿sabrías argumentarlo, o solo dirías si va bien o mal?

Soy Egido, y te acompaño en el camino.